



Patrimonio

1. Analizamos la situación.

En las “Orientaciones pastorales para el mundo rural” (2024) decíamos:

En el mundo rural se valora y se cuida el rico patrimonio cultural y religioso. Se valoran los esfuerzos dedicados a conservar y restaurar el patrimonio que en ocasiones ayuda a evangelizar a nuestras gentes y visitantes y favorece la conciencia de pueblo, con la participación y aportación de muchas personas. Se valora positivamente el esfuerzo que realiza la archidiócesis y el apoyo de las instituciones.

- ¿Cuál es la situación concreta en nuestra parroquia? ¿Cómo están los edificios y para qué los utilizamos?
- ¿Qué posibilidades y qué dificultades nos encontramos?

2. ¿Qué dice la Iglesia sobre este tema?

- **El Concilio Vaticano II**, en su constitución sobre la liturgia *Sacrosanctum Concilium* (1963) expresaba una convicción de fondo: el arte cristiano habla de Dios y lleva a Dios.

122. Las bellas artes, principalmente el arte religioso y su cumbre, que es el arte sacro, están relacionadas con la infinita belleza de Dios, que intentan expresar de alguna manera por medio de obras humanas.

- En 1990, **Juan Pablo II** recibió a una comisión de la Junta de Castilla y León que estaba preparando el IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz, y en su discurso hacía un guiño a nuestra tierra concreta:



En nuestros días existe el riesgo de disociar la fe de la cultura, haciendo como impenetrable a los valores y al lenguaje de la fe el campo de la cultura moderna, como si existiese una laguna incolmable entre ambas.

Tales actitudes no responden a vuestra tradición cultural más genuina. Así lo muestra el programa cultural que en Castilla y León ha encontrado expresión encomiable en la exposición “Las Edades del hombre”, que tanta resonancia está teniendo. Edades del hombre que llevan las marcas de Dios y que han dejado una huella imborrable en la cultura de vuestra tierra.

Posteriormente, en 2002, dirigió un discurso a la Comisión Pontificia para los bienes culturales de la Iglesia, y les decía:

3. Con el tiempo, se constata cuán indispensable es colaborar activamente con las administraciones y las instituciones civiles, para crear juntos, cada uno según su competencia, eficaces sinergias operativas en defensa y salvaguardia del patrimonio artístico universal. La Iglesia se interesa mucho por la valorización pastoral de su tesoro artístico, pues sabe bien que para transmitir todos los aspectos del mensaje que le ha confiado Cristo, la mediación del arte le es muy útil.

- Más recientemente, en 2018 el papa **Francisco** escribía a los participantes en un Congreso sobre cesión de lugares de culto y les planteaba lo siguiente:

La constatación de que muchas iglesias, necesarias hasta hace algunos años, ahora ya no lo son, debido a la falta de fieles y del clero, o a una distribución diferente de la población en las

ciudades y en las áreas rurales, debe ser vista en la Iglesia no con ansiedad, sino como un signo de los tiempos que nos invita a la reflexión y nos obliga a adaptarnos.

Los bienes culturales eclesiásticos son testigos de la fe de la comunidad que los ha producido a lo largo de los siglos y, por este motivo, son a su manera instrumentos de evangelización que se añaden a los instrumentos ordinarios del anuncio, de la predicación y de la catequesis. Pero esta elocuencia original suya puede conservarse incluso cuando ya no se usan en la vida ordinaria del pueblo de Dios, en particular a través de una adecuada exposición museística, que no los considere solo documentos de la historia del arte, sino que les devuelva casi una nueva vida para que puedan continuar desempeñando una misión eclesial.

El 16 de febrero de 2025, Francisco estaba ya bastante enfermo y no pudo participar personalmente en el Jubileo de los artistas y del mundo de la cultura. Pero había dejado preparada la homilía de la misa, en la que escribía:

Alguno podría decir: “Pero, ¿para qué sirve el arte en un mundo herido? ¿No hay quizás cosas más urgentes, más concretas, más necesarias?”. El arte no es un lujo, sino una necesidad del espíritu. No es huida, sino responsabilidad, invitación a la acción, llamada, grito. Educar en la belleza significa educar en la esperanza. Y la esperanza nunca está separada del drama de la existencia; atraviesa la lucha cotidiana, las fatigas de la vida, los desafíos de nuestro tiempo.

• Los **obispos de Castilla y León** escribieron en 1997 la instrucción pastoral “El patrimonio cultural de la Iglesia en Castilla y León”, donde constataban y pedían lo siguiente:

El rico y variado patrimonio cultural y artístico de nuestra Comunidad Autónoma constituye un signo claro de su identidad y tal vez sea nuestro mejor y más relevante valor diferencial. En torno al 80% de ese patrimonio es de propiedad ecle-



siástica. Ojalá el pueblo cristiano valore y respete la identidad y uso de su patrimonio eclesial, bajo la responsabilidad de sus pastores, y sepa ofrecer, en gratuidad, esta misma riqueza a la sociedad de su tiempo. Y ojalá en esta tierra, la Iglesia, autoridad civil y la sociedad en general acertemos a promover y conservar dicho patrimonio, en independencia y sana colaboración, con voluntad de diálogo y de concreción eficaz en formas jurídicas e iniciativas culturales.

3. Dialogamos, compartimos...

- En nuestra Asamblea diocesana (2022) se aprobó esta propuesta: “306. Es necesario comprometer a las parroquias en esta conservación del patrimonio”. ¿Qué podríamos hacer nosotros en concreto para mejorar este compromiso?
- También se dijo: “227. Acercar a la población el mensaje cristiano de las representaciones artísticas, para conocer, identificar y saber interpretar el rico patrimonio que atesora la Archidiócesis, enlazando el arte, expresión de la cultura, con la intención catequética que tuvo en su origen”. ¿Qué estamos haciendo y qué deberíamos hacer para que los que se acerquen a ver nuestro patrimonio puedan captar el mensaje evangelizador que está detrás de él?



Salmo 122, 2.8-9

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo». Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

► Más información en
[https://www.archiburgos.es/
organismos/campana-diocesana/](https://www.archiburgos.es/organismos/campana-diocesana/)